



# elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO  
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL  
[www.fte-energia.org](http://www.fte-energia.org) | [prensa@fte-energia.org](mailto:prensa@fte-energia.org)  
v. 14, n. 296, 6 de diciembre de 2014

## ¡Viva Villa! ¡Viva Zapata!

Aquel 6 de diciembre de 1914, los ejércitos campesinos de Villa y Zapata ocuparon la ciudad de México, en el punto culminante de la Revolución Mexicana desde el punto de vista político. Previamente, en la batalla de Zacatecas, la División del Norte derrotó al ejército de la dictadura. La Revolución fue agraria y anticapitalista pero fue interrumpida violentamente. La burguesía, representada por Carranza y Obregón, se apoderó del movimiento asesinando a Zapata y, después, a Villa.

## ENTRADA TRIUNFAL DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS A LA CAPITAL DE MÉXICO EL 6 DE DICIEMBRE DE 1914

(Hoja volante, 1914, Imprenta Antonio Vanegas Arroyo).  
Autor: Anónimo.

Les voy a cantar amigos,  
lo último que sucedió.  
Que el día 4 de diciembre  
Villa a Zapata abrazó,  
y tanto se emocionó  
que lágrimas le rodaron  
como que significaron  
el bien para la Nación;  
y desde aquella ocasión  
los balazos se acabaron.

En Xochimilco pasó esto,  
de lo que les estoy tratando  
y si no lo quieren creer  
que lo vayan preguntando;  
lo fueron cablegrafiando,  
a los Estados Unidos,

ya que de todos fue sabido,  
Wilson también lo conoce  
y dicen que ha prometido  
que al gobierno reconoce.

Ejército ya tenemos  
que nos viene asegurar,  
que garantías ha de dar  
que mucho ya apetecemos  
Ahora sí ya bien podremos  
de dulce quietud gozar,  
pues Villa nos ha de dar  
el valioso contingente  
de disciplinada gente  
que él bien supo organizar.

2014, *elektron* 14 (296) 2, FTE de México

Son valientes fronterizos  
al peligro ya avezados,  
campesinos esforzados,  
cuyos músculos macizos,  
cuyos semblantes cobrizos  
desde luego indican ser,  
de gente que hasta vencer  
sabe indómita luchar,  
pues encuentra en el bregar  
un insólito placer.

La ciudad alegre está  
con los villistas famosos,  
zapatistas valerosos  
gente que bien nos traerá.  
Con razón la gente va  
con el semblante contento,  
ansiando con el aliento  
bien poderlos contemplar,  
para poder afirmar  
que su entrada no es un cuento.

Antes la gente sentía  
tristeza muy pronunciada,  
pena en el alma infiltrada,  
profunda melancolía.  
Hoy se le nota alegría,  
y a fe que tiene razón,  
que obedece su emoción  
a un motivo muy fundado:  
un ejército ha llegado  
que causa satisfacción.

Hay en los soldados éstos  
un contingente marcial,  
serio el semblante y formal,  
que no promete denuestos.  
No son augurios funestos  
los que vierte su presencia,  
pues no es la injusta violencia  
lo que viene a traer,  
sino paz a establecer  
como lo ansía la conciencia.

Las campanas repicaron  
y la nueva difundieron,  
de que villistas vinieron  
y zapatistas llegaron.  
Muchas gentes contemplaron  
el ejército llegar,  
y pueden testificar  
su orden y su compostura,

y el aspecto de bravura  
que en ellos se hace notar.

En correcta formación,  
alineada, estricta, justa  
que a la ordenanza se ajusta  
y a militar prescripción,  
cada tupido escuadrón  
desfiló bizarramente  
y pudo mirar la gente  
que la entrada presenciaba,  
cómo el soldado marchaba  
alta llevando la frente.

¡Salid villistas valientes  
y felipistas bizarros,  
que sois magníficos charros  
y soldados imponentes!  
Levantad las fieras frentes,  
que un laurel habrá que ornar,  
que la fama os ha de dar  
por vuestros hechos de guerra  
esta mexicana tierra,  
que así os ha de premiar.

Mexicanos tan sufridos;  
que la guerra fratricida  
sea para siempre concluida,  
que estemos todos unidos;  
y que sean bienvenidos,  
la calma para afianzar,  
estos soldados que a dar  
vienen orden, garantías,  
con las grandes valentías  
que han sabido demostrar.

Este día seis memorable  
impreso se quedará  
como que fue cuando entraron  
las fuerzas a la ciudad;  
de gente una inmensidad  
en las calles se formaron,  
confetis y flores regaron  
en prueba de admiración,  
las campanas repicaron  
para rubricar la unión.

Palacio se engalanó  
con cortinas y banderas,  
esas que son mensajeras  
de unión y fraternidad,  
y que tienen igualdad

donde el escudo aparece  
y que a todos ennoblece  
ondeando como el mejor  
en la ciudad o en la guerra  
el pabellón tricolor.

El presidente Gutiérrez  
en un balcón se asomó  
y con mano cariñosa  
desde ahí los saludó;  
esto nos significó  
que política no tienen  
y que si a la ciudad vienen  
vienen a garantizar  
la vida y los intereses  
que otros pretendían quitar.

Como somos mexicanos,  
ayuda hemos de prestar

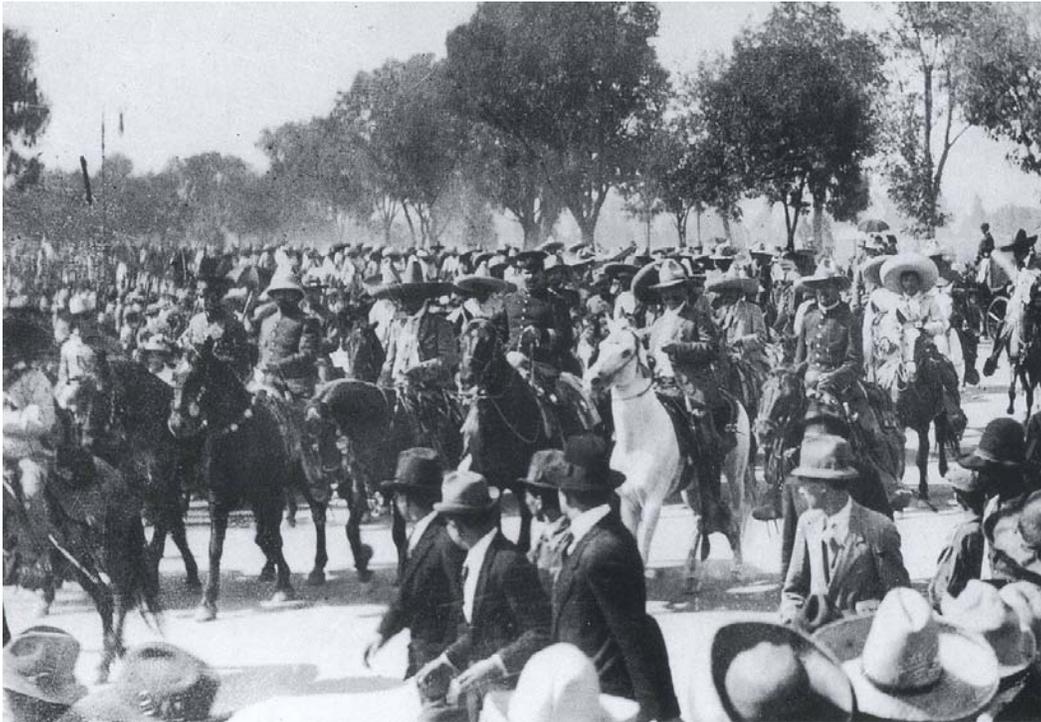
2014, *elektron* 14 (296) 3, FTE de México

a todos nuestros hermanos  
que bien supieron luchar,  
vayamos a trabajar  
que ya se hace necesario,  
porque ganando el salario  
todos nos hemos de honrar;  
la patria ha de prosperar  
con nuestro trabajo diario.

Vivan, pues, los generales  
que vienen a rescatar  
las libertades queridas  
que nos quisieron quitar,  
a México hemos de honrar  
como buenos ciudadanos,  
rencillas hay que olvidar  
que no tenemos tiranos,  
alegres, contentos y ufanos  
debemos por siempre estar.

Fuente: Antonio Avitia Hernández. [Corridos de la capital](#). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Primera edición 2000. México, p. 93-96.

Tomado de: Catalina H. de Jiménez. *Así cantaban la Revolución*. México, CONACULTA – Grijalbo, Colección Los Noventa, Primera edición 1990, México, núm. 7, p. 340-344.



Ejércitos campesinos de Zapata y Villa dirigiéndose a la ciudad de México,  
6 de diciembre de 1914. FOTO: A. Casasola



Ejércitos de Zapata y Villa en la ciudad de México, el 6 de diciembre de 1914.  
FOTO: A. Casasola



Villa y Zapata sentados en la Silla presidencial, Palacio Nacional, 6 de diciembre de 1914.  
FOTO: A. Casasola

Frente de Trabajadores de la Energía,  
de México